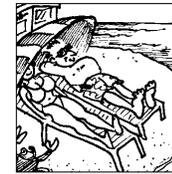




Embajadora de Estados Unidos “vuelve a la carga”

La embajadora de Estados Unidos, Mari Carmen Aponte, dijo que no era seguro que el gobierno de su país aprobara el Fomilenio II, una donación para ampliar las carreteras que conectan con la costa del pacífico y otras obras menores. La embajadora presiona para que sea aprobada la ley de asocio público-privado.

El Fomilenio II



Es un proyecto financiado por el gobierno de Estados Unidos para que se construyan obras de infraestructura en la costa oriente del país, donde los grandes empresarios salvadoreños y de otros países construirán hoteles para turistas. Sin embargo, es más seguro que por los hoteles transite más droga que turistas. Y esa droga seguiría para Estados Unidos, donde la compran grandes millonarios norteamericanos, quienes la venden a 22 millones de consumidores.

La “solidaridad” del gobierno de Estados Unidos es de ganancia doble: ofrece una migaja para obras que faciliten el narcotráfico que su país necesita y amaga con no darla si no se aprueba la ley de asocio que desean los empresarios de su país. Como dice la sabiduría popular: con amigos de ese calibre no necesitamos enemigos.



El proyecto de ley de asocio público-privado



Esta ley plantea que una empresa del Estado, por ejemplo el aeropuerto, sea administrada por una empresa privada durante 40 años. La empresa privada le haría mejoras o ampliaciones a la empresa pública y sacaría buenas ganancias. Esa es una forma solapada de privatización, a la que se le llama concesión.

La idea del gobierno es que muchas empresas extranjeras le in-

viertan dinero a las empresas públicas concesionadas. Sin embargo, no todo el dinero que pongan los empresarios extranjeros saldrá de su bolsa, pues la ley obliga al gobierno a crear un fondo con su propio dinero y con préstamos y donaciones, el cual sería utilizado por las empresas extranjeras para invertir en las públicas.

Ese proyecto es malo por varias razones:

1. El Estado perderá el control de las empresas de servicios públi-

cos que serían administradas por empresarios privados.

2. El gobierno tendrá que poner dinero para crear el fondo.
3. Los empresarios privados subirán las tarifas de los servicios públicos que ellos manejen.

El proyecto de ley de asocio está en la Asamblea Legislativa, pero no ha sido aprobado, pues es rechazado por el movimiento popular y el FMLN no lo acepta. Entonces, como la embajadora de Estados Unidos quiere que se apruebe para que los empresarios de su país con-

trolen las empresas públicas salvadoreñas, chantajea con el tema del Fomilenio II. Su mensaje es este: o aprueban la ley de asocio o no hay Fomilenio II. El miércoles pasado, la embajadora agregó un elemento más de presión, advirtió a la gente de Estados Unidos, no viajar a El Salvador porque acá “las pandillas y otros elementos criminales deambulan libremente para cometer robos y homicidios”.¹

1. El Diario de Hoy, jueves 24 de enero de 2013. Página 15.